

**Grupo 4: Trabajo, trabajadores y estructura social**

Coordinación: María Laura Elizalde - mareliza@mail.retina.ar

Pablo Dalle - pablodalle80@hotmail.com

**Salario, desocupación y trabajo: las transformaciones en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo (1994 – 2004)**

**Marina Laura Murruni**

CEILL-PIETTE –CONICET; Maestría en Cs. Sociales del Trabajo (UBA)

marinamurruni@yahoo.com.ar

**Introducción.**

Realizaremos una primera aproximación al estudio de diferentes abordajes de las transformaciones en las condiciones de la fuerza de trabajo en Argentina en un periodo que se inscribe alrededor de la década del noventa. Si bien la comprensión profunda de las transformaciones que analizaremos requiere de la inserción en un periodo de estudio más amplio que abarque el último cuarto de siglo XX, seleccionamos como recorte temporal el lapso 1994 – 2004 ya que suponemos permite observar las manifestaciones de dichas transformaciones generales.

Atento a este recorte nos preguntamos ¿Qué cambios se operaron en Argentina a partir de la década del noventa, respecto de la forma de reproducción de la fuerza de trabajo expresada a través de la evolución del salario y qué cambios pueden observarse respecto de la magnitud de la población sobrante para ese mismo periodo? ¿Bajo qué formas se manifiesta la existencia de dicha población?

Retomando a Salvia (2003) y Neffa (2007), los enfoques de la escuela neoclásica suponen un mercado de trabajo homogéneo, autorregulado y en el cual el desempleo se considera voluntario, friccional, y su explicación se resuelve por expectativas sobrevaluadas de los trabajadores respecto del salario vigente. En este esquema, el desempleo sería apenas una eventualidad, producto de un desequilibrio entre las curvas de oferta y demanda de trabajo, corregible mediante recortes salariales. Otros estudios recientes (Salvia, 2003) criticarán aquella perspectiva, entre otros aspectos, por su imposibilidad de explicar la realidad del mercado de trabajo en economías de países subdesarrollados. Frente a ello, propondrán como dimensión analítica la idea de una heterogeneidad estructural del mercado laboral.

---

La economía política advirtió que la producción de una población excedentaria era condición vital de la industria moderna. El marxismo profundizó la idea que afirma que la existencia de una sobrepoblación obrera resulta un producto necesario de la acumulación sobre una base capitalista e incluso condición de existencia de este modo de producción (Marx, 2004). Al actuar como ejército de reserva, la superpoblación relativa deviene un requisito para las variables necesidades de valorización del capital.

Nun empleará el concepto de superpoblación relativa al referir que una porción del trabajo excedente “deja de ser necesario para el capital, es el trabajo necesario para el trabajador el que se vuelve excedente y, por lo tanto, el trabajador mismo pasa a ser superfluo” (Nun, 1969). Su proporción es fluctuante y dependiente de las relaciones de producción hegemónicas y se diferencia de la masa marginal, que forma parte de la población afuncional o disfuncional para el funcionamiento del sistema. La masa marginal compone así la población sobrante, de “bajo grado de integración del sistema debido a un desarrollo capitalista desigual y dependiente que genera una superpoblación relativa no funcional a las formas productivas hegemónicas”.

Nos proponemos revisar a lo largo de este trabajo algunos aspectos de las transformaciones que han afectado a la fuerza de trabajo que se produce y reproduce en este ámbito nacional particular, en el marco de la fase históricamente determinada que transita el capitalismo en Argentina lo cual supone, desde nuestra perspectiva, reconocerlas atravesadas por relaciones de fuerza entre el capital y el trabajo.

Numerosos estudios coinciden en destacar para la década del noventa un deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores respecto de los años 1974 – 1975. La medición de la evolución del salario indica su reducción a partir de 1976 (Iñigo Carrera, N. y Podestá, J., 1997). E incluso ese deterioro se registra (Salvia, 2003) a lo largo de la década como un rasgo característico más allá de la alternancia de las fases de crecimiento (1991-1994 y 1996-1998) y de crisis (1995-1996 y 1999-2000). Los autores han dado cuenta de una disminución de la participación de la fuerza de trabajo en el ingreso nacional en este periodo de estudio, y de una reducción de los “costos laborales” (Salvia et al, 2000). En el mismo sentido, una merma de la masa salarial de un 38% entre 1974 y 2004 (Iñigo Carrera, J.: 2007). Otros rasgos centrales remarcados por la bibliografía sobre mercado de trabajo son el deterioro del salario real (Beccaria, 2006) y el crecimiento de la tasa de desocupación (Monza, 2002) lo cual, a su vez, intensifica la reducción en el nivel de los salarios. Algunos autores sostienen que aquella situación afecta de manera desigual a la PEA, de acuerdo con diferentes atributos tales como calificación o nivel de instrucción (Altimir y Beccaria, 2000; Beccaria, 2006; Iñigo, L. (s/f);

Neffa et al (2007), edad, etc.). Respecto de la evolución de los ingresos salariales en el último cuarto de siglo XX, Beccaria destaca un proceso de concentración de las remuneraciones asalariadas que provoca brechas entre diferentes grupos de asalariados.

Diversas investigaciones coinciden en diagnosticar lo que denominan “*crisis del empleo*” (Podestá, 1999; Salvia, 2003; Monza, 2002) cuyas manifestaciones se observarían a partir de la década del noventa. Sus principales rasgos serían el aumento del desempleo, el subempleo y la precariedad laboral que afectaron a la fuerza de trabajo urbana, más aún aproximándose a la crisis económica 2001/2002. En esta dirección, a partir de los años ‘90, la literatura coincide en destacar la precarización de los contratos y condiciones de trabajo (Bonnet, 2008; Cornaglia, 2001; Salvia et al, 2000) y además, el incremento de la duración del desempleo (Monza, 2002).

La antes citada ‘crisis del empleo’ es vinculada a factores y cambios a nivel de la economía mundial. Algunas interpretaciones (Salvia et al, 2000) también afilian la crisis del empleo a condiciones de heterogeneidad estructural presentadas por el sistema productivo y la estructura social del país.

Varias publicaciones resaltan que desde la década de 1990 el trabajo no registrado o “en negro” creció en una proporción considerable<sup>1</sup> (Salvia et al, 2000) y particularmente la brecha entre los salarios percibidos por los trabajadores registrados y sus pares no registrados es cada vez más importante, en perjuicio de los últimos (Roca, 2001: 18, citado en Iñigo, L., s/f) Sumado a esto, debemos señalar la considerable reducción en las llamadas cargas o aportes patronales y la descentralización de la negociación colectiva (Salvia et al, 2000). Si a esta situación descripta, se le suma el monto que perciben los primeros en concepto de salario indirecto (descuentos jubilatorios, obra social, etc.) -parte constitutiva del valor de la fuerza de trabajo- puede suponerse que dicha brecha es aún más profunda.

Tomando en consideración la desocupación, la mencionada precarización de las condiciones de trabajo, el establecimiento de diferentes modos de contratación e informalidad y las brechas salariales podemos sugerir que estos rasgos probablemente conduzcan al establecimiento de un mayor grado de fragmentación entre la población asalariada. Ahora bien, de acuerdo con R. Astarita (2001) advertimos al analizar esta cuestión que tanto el incremento de los trabajadores precarizados como de los desocupados no heterogeneizan a los trabajadores,

---

<sup>1</sup> Según Salvia et al (2000) al final de la década el desempleo abierto y la subocupación horaria afectan a casi el 30% de la población económicamente activa del país; a la vez que el 37% de la fuerza de trabajo asalariada está empleada en forma no registrada.

sino que por el contrario, tienden a homogeneizarlo al imponer peores condiciones de explotación al conjunto de quienes venden su fuerza de trabajo (p. 8).

Por su envergadura y la gravedad de sus consecuencias en lo que atañe a las condiciones de vida de los trabajadores, estas transformaciones son interpretadas desde algunos enfoques como parte de un proceso de disciplinamiento de la población obrera (Bonnet, 2008) en el cual un elemento central resulta ser la presión disciplinaria ejercida por el desempleo sobre la fuerza de trabajo. En la misma dirección, Salvia et al (2000) reconoce *“en el desempleo y la precariedad laboral las formas típicas bajo las cuales se expresa la mayor subordinación política y social del trabajo al capital y las posibilidades objetivadas y subjetivas de su mayor explotación”*.

### **Una primera aproximación metodológica al planteo del problema.**

Pueden identificarse dos marcos teóricos o abordajes fundamentales implícitos en las estrategias de recolección y producción de datos: uno, focalizado a nivel de la estructura social y otro, centrado en la dimensión de las estrategias de vida. El objetivo de este apartado es, mediante el estudio de diferentes planteos sobre la cuestión, comenzar a introducirnos en los distintos abordajes que nos permitan aproximarnos al estudio de las transformaciones de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, identificando dimensiones conceptuales y perspectivas metodológicas, así como su operacionalización reconociendo variables e indicadores.

Bajo el imperio de las relaciones sociales capitalistas, el consumo mediante el cual el obrero reproduce su vida y la de su prole debe realizarse vía la compra de mercancías<sup>2</sup>. Ello presupone una capacidad de compra (la posesión de determinada cantidad de dinero) que requiere haber vendido previamente otra mercancía: su fuerza de trabajo. Este supuesto da pie a muchos investigadores a realizar la medición de las condiciones de reproducción de los vendedores de fuerza de trabajo a través de la dimensión del consumo, mediante el análisis de la evolución de sus salarios.

Según J. Iñigo Carrera, durante la década del noventa puede observarse, en el ámbito nacional, la existencia de un producto bruto en retroceso<sup>3</sup> como expresión de un periodo de estancamiento económico que no excluye un crecimiento en la plusvalía apropiable por el capital industrial. En este periodo la ganancia extraordinaria proveniente de la renta de la tierra apropiable por el

---

<sup>2</sup> Dejamos de lado otras formas de abastecimiento existentes aunque inferiores numéricamente por la escasa relevancia para este punto del análisis, como la ayuda alimenticia estatal, o la auto producción de alimentos.

<sup>3</sup> Medido en pesos de paridad y poder adquisitivo constante. Refiere a una merma en términos de valor, lo cual no excluye un aumento en la masa de valores de uso. Ver Bekerman, F. (2003).

capital industrial, especificidad de la forma nacional de acumulación de capital, suma otra fuente sustancial caracterizada por la compra de la fuerza de trabajo por debajo de su valor en forma sistemática (Iñigo Carrera, J., 2007)<sup>4</sup>. El autor sostiene que esta compra abaratada fue posibilitada por la existencia masiva de población sobrante respecto de las necesidades de valorización del capital. La presencia de dicha superpoblación obrera formaría parte de las transformaciones históricas de la acumulación de capital en Argentina, operadas a partir de mediados de la década de 1970. En esta perspectiva, las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo pueden ser expresadas a través de la evolución relativa de los salarios reales y su poder adquisitivo interno de medios de vida (su consumo efectivo). Las variaciones de la magnitud de la población obrera desempleada deben estudiarse, a partir de las especificidades que asume el proceso de acumulación de capital en el ámbito nacional. Una hipótesis subyacente en esta perspectiva sugiere que el capital no le estaría pagando el valor de su fuerza de trabajo a una cifra numerosa de trabajadores (Iñigo Carrera, 2007). Es decir, que una porción de los asalariados no estaría reproduciendo, en condiciones normales, con sus salarios su fuerza de trabajo.

En otras aproximaciones, la desocupación se enmarca también en las transformaciones de las condiciones sociales generales que transita el capitalismo argentino a partir de la década del sesenta (Podestá, 1999). Se destaca que el periodo se caracteriza por un desarrollo de las fuerzas productivas en una fase de desarrollo dentro de la cual se asume como supuesto el rol hegemónico desempeñado por el capital financiero cuya base material sería la supremacía de la gran industria. Este proceso afecta a la masa de población excedente en tanto pasaría a depender del flujo de inversiones que determina el capital financiero de propiedad internacional (pp. 10-11).

La masa de población excedente es aquí observada, en cuanto a sus formas de captación, principalmente no en términos de ingresos o la capacidad de compra de los salarios sino como un subconjunto de la población no productiva. A pesar de consistir en una aproximación completamente distinta, se constata el crecimiento de la población obrera en condición de sobrante respecto de las necesidades de valorización del capital, a través del peso constantemente creciente, tanto absoluta como relativamente, de la población no productiva (Cavalleri et al, 2005). En este enfoque, el desarrollo de las fuerzas productivas materiales se toma como indicador de los cambios producidos en la división del trabajo social siendo para ello necesario conocer la distribución de la población de acuerdo a su actividad económica en función de la producción de la vida material. En consecuencia, en esta perspectiva, la población constituye la

dimensión general de análisis y se toma a los Censos Nacionales de Población como la fuente principal de información.

Sin pasar por alto que suponen formas disímiles de registro y construcción de datos, y consiguientemente, distintos indicadores, la pregunta que aquí se plantea gira en torno a la posibilidad de llevar a cabo una cierta complementariedad entre estos diferentes abordajes.

### **Algunas observaciones respecto de los implícitos conceptuales, metodológicos y operacionales en la medición del mercado de trabajo.**

En este apartado nos proponemos un primer acercamiento al análisis de los aspectos conceptuales, metodológicos y operacionales implícitos en el análisis del mercado de trabajo<sup>5</sup>. En principio, tomaremos la fuente estadística principal existente en el país, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) elaborada por el Instituto nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), y particularmente, seleccionamos como insumo algunos de sus informes de prensa sobre mercado de trabajo. En términos generales, su abordaje puede ubicarse en la perspectiva conceptual que hace hincapié en las estrategias de vida. La información de los informes de prensa contiene como unidades de análisis a las personas miradas en su conjunto inmediato. Conceptualmente, la unidad doméstica como conjunto es su insumo básico, es decir, un grupo de personas que tienen una coexistencia e interacción en el presente, un pasado en común y que se proyectan hacia el futuro y asociadamente construyen y reproducen sus condiciones materiales de vida. Uno de los supuestos conceptuales implícitos concierne al concepto de trabajo, enmarcado en la categoría fundamental de proceso de trabajo, entendido como desarrollado para la reproducción del individuo y su sociedad, destinado a la generación del producto social, y acotado por su forma histórica determinada, esto es, el capitalismo. Centrado en el campo o espacio conceptual del mercado de trabajo, se aborda la dimensión del posicionamiento respecto del proceso del trabajo con el objetivo de caracterizar a la población en términos de su inserción en la producción social. Dicha dimensión implica la idea de estrategias laborales como parte de un proceso más amplio mediante el cual cada una de las unidades domésticas diseña o desarrolla estrategias para enfrentar la generación del producto social. Al mismo tiempo, el posicionamiento respecto del proceso del trabajo se operacionaliza mediante la variable condición de actividad, cuyas categorías remiten en primer lugar al hecho de estar involucrado en el proceso de trabajo y en segundo lugar, el desarrollar una búsqueda activa del mismo. La condición de actividad implica la delimitación de los individuos en términos de si aportan o no a

---

<sup>5</sup> Para esta primera aproximación, tomamos a Cynthia Pok (2003).

la generación del producto social. Pero tal como advierte C. Pok (2003), el perfil del desocupado ha cambiado. Esa mutación debe poder registrarse y de allí que se introduzcan modificaciones metodológicas en la encuesta, que permitirán detectar formas de desempleo oculto (no registrable vía la desocupación abierta) resultado por ejemplo de la situación concreta en la cual se inhibe la búsqueda de empleo y ocurre el “refugio en la inactividad”: son los llamados inactivos marginales (distinguidos de los inactivos ‘típicos’) o los “desocupados desalentados”. O bien, aquellos que mientras realizan su búsqueda de empleo deben realizar desarrollar alternativas de subsistencia a través de actividades temporales.

Estos cambios y muchas otras reformulaciones han sido realizados en el instrumento de medición a fin de captar con mayor precisión y rigurosidad los profundos cambios operados en el mercado de trabajo.

### **Consideraciones finales.**

La bibliografía relevada evidencia para el periodo bajo estudio una serie de transformaciones que podrían sintetizarse, a grandes rasgos, en un proceso de deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores que operan en el ámbito urbano.

De los múltiples aspectos que se destacan, nos concentramos en el acrecentamiento de la población desocupada durante la década del noventa, asumiendo que sus consecuencias afectan profundamente a la reproducción de la fuerza de trabajo en su totalidad, ya sea que se halle o no empleada. Las razones que justifican esta afirmación pueden desprenderse, de acuerdo con lo esgrimido, del efecto disciplinario de la desocupación y la presión negativa sobre el salario, presión que se intensifica con los procesos de precarización del empleo y lo que algunos han denominado la ‘baja calidad del vínculo laboral’ (Lindenboim, 2006).

Estas afirmaciones deben ser por supuesto contrastadas empíricamente. En el caso particular que nos ocupa, una de las inquietudes que nos motivan es hallar en los abordajes existentes herramientas que puedan en un futuro ser útiles para analizar las condiciones en que se reproduce la fuerza de trabajo urbana. Con distintos enfoques conceptuales y metodológicos y priorizando en cada caso alguna dimensión de análisis específica, hemos examinado algunos estudios que podrían aportar al registro y análisis de las transformaciones en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, mediante la población desempleada. Queda pendiente continuar en la profundización de ese ejercicio.

Muchos de los interrogantes no están aún completamente saldados y podríamos dejar abiertas una serie de preguntas a seguir trabajando de aquí en adelante. Por mencionar sólo algunas:

¿Cuáles serían las ventajas y cuáles las limitaciones del empleo de la magnitud del salario real como indicador de la forma en que se reproduce la fuerza de trabajo? ¿Qué otros indicadores podrían dar cuenta de aquello?

Sin embargo, debemos dejar en claro que no se trata de una mera cuestión de técnica de medición, aunque aquello no sea algo menor. Desde la perspectiva que adoptamos, es inherente a un régimen de producción social capitalista la producción de una superpoblación sobrante para las necesidades medias de valorización del capital. Una nueva pregunta se plantea: cuál es el contenido específico que se está manifestando en el incremento de la presencia de esta sobrepoblación obrera que observamos, es decir, cómo explicarla.

### **Referencias bibliográficas.**

Altimir, Oscar y Beccaria, Luis: “El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina”, en Serie Reformas Económicas, N° 28. Naciones Unidas/CEALS. Santiago de Chile, 1999.

Astarita, Rolando: “La clase obrera hoy” En “Debate Marxista”, N° 1 –segunda época-, Mayo 2001.

Beccaria, Luis “Notas sobre la distribución de las remuneraciones en Argentina”. En Estudios del Trabajo N° 32, Segundo semestre de 2006, ASET, Buenos Aires, 2006. Bekerman, F. (2003) *La evolución del PIB a precios constantes y a precios corrientes con paridad y poder adquisitivo constante. 1990-2001.*

Bonnet, Alberto (2008) *La hegemonía menemista: el neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001.* Prometeo, Buenos Aires.

Cavalleri, Stella, Donaire, Ricardo y Rosati, Germán, “Evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social. Argentina, 1960-2001”. En PIMSA 2005, Buenos Aires.

Cornaglia, Ricardo (2001) *Reforma Laboral. Análisis crítico. Aportes para una Teoría General del Derecho del Trabajo en la Crisis.* La Ley, Buenos Aires.

Cortés, Rosalía, y Marshall, Adriana, “Salarios, desigualdad y sector externo bajo diferentes regimenes macroeconómicos”. En *Realidad Económica* n° 196, Buenos Aires, 2006.

INDEC (1997) “¿Cómo se mide el desempleo?”. Abril de 1997. [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)

Iñigo Carrera, Juan (2007) *La formación económica de la sociedad argentina, Volumen I. Renta agraria, ganancia industrial y deuda externa, 1882-2004,* Imago Mundi, Buenos Aires. Iñigo Carrera,

Luisa: “El salario real en la Argentina: contenido, aspectos técnicos y evolución según nivel educativo”, s/f.

Lindenboim, Javier: “Una vieja/nueva forma de analizar la crisis de nuestras sociedades: La distribución funcional del ingreso”. Ponencia presentada en Simposio: “América Latina y el Caribe: el impacto de la crisis del ciclo neoliberal, el rol de los Estados, sus transformaciones y las modalidades de inserción internacional en la región”, organizado por Ceinladi, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, octubre de 2006.

Marx, Karl (1999): *El capital. El proceso de producción del capital*, Tomo I, Vol. 1, Siglo XXI, México.

\_\_\_\_\_, (2004): *El capital. El proceso de producción del capital*, Tomo I, Vol. 3, Siglo XXI, Monza, Alfredo (2002) “Los dilemas de la política de empleo en la coyuntura argentina actual”. Fundación OSDE-CIEPP, Buenos Aires.

Podestá, Jorge, “La “crisis” de desocupación en la Argentina (1993/1998), *PIMSA 1999*, Buenos Aires, 1999.

Neffá, J. et al (2007): *Teorías económicas sobre el mercado de trabajo. II. Neoclásicos y nuevos keynesianos*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Nun, José (1969) “Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol 5, N° 2, México, 1969.

Pok, Cynthia (2003): “Dar cuenta: abordaje conceptual y metodológico para la medición del mercado de trabajo en el nuevo contexto” presentado en el IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO de ALAST, 9 al 12 de septiembre del 2003, en La Habana, Cuba. ALAST (Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo).

Salvia, Agustín et al. (2000) “Reformas laborales y precarización del trabajo asalariado (Argentina 1990-2000)” en *Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo*. Lindemboim, J. compilador. Cuaderno del CEPED número 4.

Salvia, Agustín (2003) “Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo”, 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, agosto 2003.